



ARTÍCULO | ARTIGO

Fermentario V. 18, N° 2 (2024)

ISSN 1688 6151

Instituto de Educación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la
Educación, Universidad de la República. www.fhuce.edu.uy

Reseña: Retuning Education: Bildung and exemplarity beyond the logic of progress

Morten Timmermann Korsgaard

Review: Retuning Education: Bildung and exemplarity beyond the logic of progress

Morten Timmermann Korsgaard

Reseña: Retuning Education: Bildung e exemplaridade além da lógica do progresso

Morten Timmermann Korsgaard

Ma. Lourdes García Barrientos¹

DOI:

Recibido: 15 de agosto de 2024.

Aceptado: 15 de octubre de 2024.

Korsgaard (2024) comienza presentando su trabajo con una imagen utilizada por Kant, que describe cómo un árbol que se encuentra en solitario en un campo suele nacer torcido y ancho,

¹ Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Universidad de la República.

mientras que el árbol en el bosque rodeado por otros árboles crece alto y recto, orientándose hacia el sol y el aire que dan sobre él. Esto es así porque los árboles que están a su lado le ofrecen oposición, lo enderezan. De la misma manera sucedería con los seres humanos, buscamos libertad y aire, pero a su vez estamos delimitados por ser co-habitantes de un espacio común y finito que compartimos.

Si bien Kant dirá que es por la competencia por aire y luz solar que los árboles – y los seres humanos- crecemos y nos desarrollamos, Korsgaard (2024) va a diferir, afirmando que no es debido a la competencia. Por el contrario, los árboles se entrelazan, comunican, traman entre ellos a través de vastas extensiones de tierra y aire, dado que el bosque se constituye finalmente en un colectivo. De hecho, es casi imposible considerar a los árboles como plantas individuales, pues tienden redes entre sí, tanto visibles como invisibles debajo de la tierra. En algún punto esto es lo que sucede en este momento, cuando una eterna estudiante uruguaya escribe una reseña de un libro de filosofía de la educación escrito por un profesor de una universidad sueca, cuya voz a su vez resuena y dialoga con de otras lecturas que se han convertido en experiencia (catalanas, freirianas, arendtianas) y que también continúan siendo un respiro pedagógico fértil para mí. Los lazos afectivos, afectantes, intelectuales y de vida, visibles e invisibles, nos sorprenden cada vez, acercando pensamientos y reflexiones de y hacia lugares recónditos, que abren el mundo, componiendo y ampliando las tramas que nutren este gran bosque-paisaje que co-habítamos y nos-me reorientan hacia el aire y la luz.

La búsqueda de Korsgaard en este libro, como adelanta su título, es un verdadero intento de encontrar y hacer sonar esa otra melodía que la cacofonía del progreso (traducida en pruebas internacionales estandarizadas, reformas neoliberales en educación con su lenguaje de competencias y oraciones que desde antes de siquiera comenzar un curso pueden anticipar los logros esperados y cómo serán alcanzados, culminando con “el/la estudiante podrá²..., tendrá..., será capaz...”, metodologías centradas en el alumno, entre otras tantas) no permite.

Asimismo, para poder afinar el instrumento y que un sonido diferente emerja, es necesario no solo conocer y profundizar en el contexto en que nos encontramos sino también abrir posibilidad a través del lenguaje, disputando algunas palabras clave para devolverlas al terreno y al sentido

² El autor ejemplifica las oraciones de los programas educativos que contienen “the student wil...” que se completa luego con verbos como analizar, adquirir pensamiento crítico, etc.

de lo pedagógico. Este es el ejercicio que realiza Korsgaard como filigrana a través de los sucesivos capítulos.

Sobre el lenguaje de la pedagogía afirma que:

«Hemos visto a la cultura instrumental de la auditoría incrementar su poder sobre la educación. Empapada de una jerga positiva y de progreso, las proclamas de educación se suceden una a la otra en nombre de la inclusión, la igualdad, la sustentabilidad, la liberación y la democracia. Cada una de ellas trayendo más mediciones, rendición de cuentas, retórica vacía.»³ (Korsgaard, 2024, p.5)

Nos recuerda así a las reflexiones de Larrosa (2020) en torno al lenguaje utilizado en la escuela y la necesidad de reinventarlo, pues “iniciarse en un oficio es incorporar su vocabulario material, saber llamar a las cosas por su nombre (...) Dar existencia a las cosas del oficio es también nombrarlas, y ejercer cualquier oficio es, de algún modo, apalabrarlo (y apalabrarse en él).” (Larrosa, 2020, p.33)

Korsgaard (2024) emprende este camino desde la filosofía de la educación para poder mirar la escuela y proponer, como dice el propio autor, otras preguntas sobre por qué y cómo educar, usando diferentes tonalidades para quien quiera escuchar.

La opción que se propone es pensar y re-crear la escuela utilizando otro tipo de lenguaje que ofrezca una alternativa legítima a la de los “gigantescos dispositivos de homogeneización del lenguaje de la educación, sobre todo la imposición de los lenguajes expertos mundializados, transmitidos verticalmente por profesores, investigadores, expertos y especialistas.” (Larrosa, 2020, p. 41)

En una primera parte se plantea qué queremos nosotros (los viejos/los adultos) con y para los jóvenes/ los nuevos, con una preocupación especial por lo significativo de esa interacción humana que se propone en la escuela y la relación que esta abre con el mundo, más allá de la funcionalidad y utilidad que se le suele atribuir. De este modo, Korsgaard se posiciona claramente desde su mirada Arendtiana de la educación⁴. Esta obra nos evoca a Arendt y su tan

³ Traducción propia.

⁴ Temática a la que se ha abocado en publicaciones anteriores.

presente y resonante legado que invita a preparar con tiempo a nuestros hijos “para la tarea de renovar un mundo común”. (Arendt, 2018, p.249)

En esta línea, cuando Korsgaard (2024) habla de lo común no se refiere a que la educación debiera hacer algo por ideales políticos o problemas sociales como la inequidad, injusticia, sostenibilidad, etc. sino que es necesario verla como una práctica humana significativa con un propósito o finalidad abierta. La pregunta clave que se plantea es cómo llegar a conocer y ponerse en relación con el mundo sin determinar a priori cómo actuar en él o cómo deberíamos entenderlo. Es decir, sin afirmar un lugar de llegada necesario. La tarea de la educación sería fomentar el sentido de comunidad, de pertenecer al mundo que habitamos y compartimos poniendo en medio algo, una materia, valiosa para ser estudiada. Por ello la educación no será ni centrada en la materia, ni centrada en el docente, ni en el estudiante, sino que establece una relación no jerárquica entre estos tres.

Retoma también la idea de la escuela como un lugar de tiempo libre/liberado, siguiendo el origen de la palabra “σχολή (scholè): tiempo libre, descanso, demora, estudio, conversación, aula, escuela, edificio escolar” (Masschelein y Simons, 2014, p.27) y en contraposición a los discursos dominantes sobre educación donde las escuelas son sistemas funcionales con resultados que se pueden medir y controlar en relación a determinados objetivos sociopolíticos (Korsgaard, 2024). Continúa su argumento profundizando sobre alguna de las acusaciones que actualmente se le hacen a la escuela planteadas por Masschelein y Simons (2014), como ser la de alienación y la falta de eficacia y utilidad.

Esta posición que ofrece una alternativa a la instrumentalización de la escuela, a la utilidad, que defiende estos saberes que no tienen aplicación inmediata ha sido traída también por Ordine (2013):

«Existen saberes que son fines por sí mismos y que -precisamente por su naturaleza gratuita y desinteresada, alejada de todo vínculo práctico y comercial- pueden ejercer un papel fundamental en el cultivo del espíritu y en el desarrollo civil y cultural de la humanidad.» (p.9).

E incluso anteriormente por nuestro querido Vaz Ferreira (1963) en la inauguración de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: “(...) teníamos que crear, fomentar,

desarrollar, algo como un claustro, de ejercicio espiritual, en que se estudie por el estudio mismo; por el placer y por la superiorización del estudio, de la cultura y del trabajo espiritual desinteresado” (p. 121).

La lectura de Korsgaard invita así a poder dialogar con las referencias culturales propias que han venido abonando en esta misma línea para sostener y reafirmar este lugar educativo y escolar que va más allá de la razón instrumental y del progreso, que ha tenido y tiene voces válidas y legítimas pero que necesita ser argumentado y defendido cada vez.

Para concluir esta primera parte y abrir posibilidad a otra visión de la formación, del *Bildung*, habiéndose posicionado en cuanto a que lo educativo se vincula íntimamente con los comienzos y la relación con el mundo que habitamos y compartimos, no ya con los puntos de llegada, el autor avanza a explorar desde diferentes abordajes el concepto de alienación (Rousseau, Marx, Jaeggi). Llega luego de este camino a significarlo de otro modo y de alguna forma, a devolverlo a la pedagogía. La alienación, considerada como un proceso de salir de sí, al encuentro del mundo común, en vez de quedarse en sí o dentro de sí, sería incluso bienvenida en cualquier proceso formativo. Contrapone los procesos que se suponen necesarios en términos de autonomía, autoconocimiento como ser el de introspección y les da un giro, proponiendo la importancia del movimiento opuesto de ese self-insight, que sería el de self-outsight. Una relación con el mundo más allá de lo conocido o familiar, no para apropiarse de lo que está afuera, sino para entrar en relación y volver quizás siendo otro.

El trabajo continúa con una segunda parte que, si bien mantiene la rigurosidad y el detalle en cuanto a la elaboración filosófica de los conceptos que se propone desarrollar, se acerca más a lo que podría ser una propuesta de práctica pedagógica e incluso didáctica de formación para abrir esta relación con el mundo y con lo común, que implica salir de sí.

Se basa y propone la ejemplaridad como forma de suscitar, provocar este interés por entablar una relación con ese mundo común, que es mediador a la vez que nos une y separa⁵, para comenzar ese proceso de formación y ese direccionar la mirada (*Bildung* y *Erziehung*). El detalle es que no es un direccionar de la mirada que espera un resultado visible de aprendizaje, de progreso, de logro dentro de lo que denomina el régimen de la evidencia, sino que de interés por ese mundo y

⁵ Utiliza para ello la imagen de Hannah Arendt, de la mesa que reúne a las personas a su alrededor, que por un lado las separa en diferentes posiciones pero que a la vez las congrega y que es necesaria para ello, al igual que lo es el mundo común (que no siempre y necesariamente podemos decir que está allí, no es natural, dado).

atención hacia lo que está fuera de sí e implica un movimiento. Raras veces encontramos que en el campo de la filosofía de la educación las y los autores se acerquen de este modo a lo que efectivamente sucede en la escuela, las implicancias, resonancias y significados que construyen quienes allí se encuentran. Es aquí que parecieran visualizarse las inquietudes de Korsgaard profesor, que continúa caminando junto con Arendt, pero también invita a la conversación a otros filósofos-profesores, como Wagenschein, profesor de física⁶ y filósofo de la educación, construyendo teoría e imaginando otros modos de enseñar desde su experiencia docente.

El autor reconoce que la utilización de ejemplos como abordaje del estudio puede ser compleja, incluso controvertida en términos morales e incitar muchas veces a la manipulación o adoctrinamiento de los nuevos, conduciéndolos hacia lugares que responden a un interés propio del profesor que no deja lugar a la creatividad y a la libertad de quienes vienen. El autor toma así el recaudo de analizar la relación entre el ejemplo, la emoción de admiración y cómo de este vínculo estrecho puede aprovecharse también el totalitarismo. En esta línea y en conversación con la lectura, vuelve a mí la exquisita novela de Muriel Spark, *The Prime of Miss Jean Brodie*, donde a partir de la simpatía y la admiración que esta profesora encantadora genera en sus estudiantes, termina influenciándolas de modo tal que una de ellas huye de Escocia para pelear a favor del régimen franquista en España, donde la espera, sin dudas, un trágico fin.

La ejemplaridad y la admiración puede llegar a estos puntos, Korsgaard lo sabe y por ello también reconoce la importancia de estar rodeado de personas (muertas, vivas, imaginarias) con quienes conversar, pararse a pensar y formar el propio juicio, siempre visitando otros puntos de vista, plurales que permitan el self-outsight. Es así que, sin ignorar los riesgos mencionados anteriormente, Korsgaard profesor no deja de explorar la potencia del ejemplo, consciente del cuidado que es necesario para la búsqueda de estos ejemplos-perla que sin adoctrinar puedan traer al mundo y hacerlo presente para quienes se congregan en torno a la mesa, como posible entrada para abrir la relación.

Por ello al proceso de encontrar los ejemplos a ser utilizados para entrar en tema, en la materia, en el mundo y poner algo valioso entre nosotros, lo llama pesca de perlas⁷. Pesca que implica

⁶ Interesa aclarar que es un profesor de una materia, y que es a partir de la enseñanza, en el caso de Wagenschein, de la física, que puede pensar la educación. Ello nos recuerda a las reflexiones de Larrosa (2020) sobre qué sería el profesor sin materia, volviendo a Masschelein y Simons (2014) con el profesor *amateur*, como “alguien que ama su materia y por eso quiere compartirla con los alumnos”. (Larrosa, 2020, p. 2019)

⁷ Utiliza la expresión *pearl-diving*, que como actividad literal sería la pesca de perlas, pero en inglés la palabra

sumergirse y bucear en unas profundidades; que no se hace en solitario sino en comunidad pero que luego de ser encontradas, tampoco pueden sacralizarse. El estudio profundo del ejemplo y la ejemplaridad se da de cruce con el currículum prescripto, con la organización del aprendizaje a través de competencias, con aprender a aprender, con los procesos lineales, observables, cuantificables, fácilmente comparables. Requiere sí poder encontrar y propiciar los diferentes puntos de vista desde donde mirar lo mismo, como cuando nos sentamos alrededor de una mesa; disponernos a visitar esos puntos otros y a considerarlos; no temer al movimiento y a volver no siendo cada vez más nosotros mismos, sino volver siendo otros y otras.

Este último tramo del libro, que a su vez resignifica el primero, deja abiertas inquietudes y preguntas que resuenan en mí, ¿cómo habitar la escuela de este modo que propone centrarnos en los comienzos, en el acercamiento al mundo a partir de ejemplos que nos presentan la complejidad, la polisemia y que a la vez despiertan el interés (de estudiantes y de profesores) mientras impera el “régimen de la evidencia” que exige unos resultados y una planificación lineal, ordenada, acorde a lo que se debe esperar a priori?

Encontrar este tipo de trabajos devuelve algo de esperanza, de aire, para quienes nos consideramos profesoras y profesores amateurs. Mantengo la preocupación de co-habitar este mundo común en este presente a sabiendas de que es humanamente construido, precario, inacabado y que no se renueva naturalmente si no nos lo proponemos. Recibo también como legado esta necesidad imperiosa de “stop and think” de Hannah Arendt, o el “think we must” de Virginia Woolf, porque “hay que atreverse a “fabricar” un relevo, es decir, crear, fabular, para no desesperar” y así sostener estas conversaciones o pesca de perlas, en compañía.

Referencias

- ARENDR, H. (2018) Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política. Partido de la Revolución Democrática.
- DESPRET, V.; Stengers, I. (2023) Las que hacen historias. ¿Qué le hacen las mujeres al pensamiento? Hekht. Colección tentacular.

diving (buceo-bucear) adquiere otras connotaciones como llegar a una determinada profundidad, sumergirse, estar embebido o embebida en aquello que se busca, etc.

KORSGAARD, M.T. (2024) *Retuning education: Bildung and exemplarity beyond the logic of progress*. Routledge.

LARROSA, J. (2020) *El profesor artesano*. Noveduc.

MASSCHELEIN, J; Simons, (2014) *En Defensa de la Escuela, una cuestión pública*. Miño y Dávila Editores.

ORDINE, N. (2013) *La utilidad de lo inútil: Manifiesto*. Acantilado.

VAZ FERREIRA, C. (1963). *Incidentalmente...: algunas cartas, discursos y notas*. Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay.